



Septiembre 2018

Espacios públicos, en plural

Nicolás Barbieri
Universidad Autónoma de Barcelona

“Un puente es un hombre cruzando un puente”
(*Libro de Manuel*, Julio Cortázar)

El imaginario de las ciudades como promesas de integración y libertad se enfrenta cada vez a más dificultades. Por una parte, las ciudades son el escenario de la diferencia, la desigualdad y la desconexión. Pero, al mismo tiempo, en las ciudades expresamos la voluntad de vivir juntos, en diversidad y de una manera equitativa. Con autonomía e interdependencia. Por eso hablamos del derecho a la ciudad, no solo en su dimensión territorial y física, sino también en la personal y comunitaria. Hablamos del derecho al espacio público, no solo en forma de infraestructuras, de plazas o puentes, sino fundamentalmente del derecho a cruzarlo, transitarlo, habitarlo. En definitiva, hablamos del derecho a encontrarnos.

El espacio público es plural. Hablamos de espacios públicos, en plural. Un comercio, un campo para jugar a fútbol, un *esplai* o un centro de servicios sociales tienen una dimensión pública; pueden ser espacios realmente públicos. Cotidianos, próximos. Eso es lo que nos demuestran los proyectos que puede leer a continuación. Todos son proyectos que forman parte del Banco de Experiencias y Buenas Prácticas del Área de Derechos Sociales del Ayuntamiento de Barcelona.¹ Entre los objetivos de este banco está el de ofrecer oportunidades para que se pueda difundir la actividad de las experiencias y el conocimiento generado durante la práctica. Así pues, las mismas personas que impulsan los proyectos han escrito los artículos que se presentan en este espacio de la revista *Barcelona Societat*. ¿Cuáles son estas prácticas?

El proyecto ESFORSA’T (siglas en catalán de Deporte, Formación, Salud y Tiempo Libre) trabaja con jóvenes de los barrios del Bon Pastor y Baró de Viver mediante la promoción de acciones de ocio saludable y buscando indicadores de riesgo como el consumo de drogas o el aislamiento. Partiendo de las necesidades del territorio, trabajando junto con diversos profesionales y adoptando una mirada comunitaria con acciones grupales, el proyecto ESFORSA’T promueve la inclusión y la conexión a través de distintos espacios públicos, desde la calle hasta los equipamientos de los barrios.

“Comercio amigo sin barreras” (CASBA) es un proyecto de sensibilización y formación dirigido a estudiantes de arquitectura, a comercios y a la población en general y que impulsa la mejora de la accesibilidad del comercio de proximidad y la autonomía de las personas con diversidad funcional. Siguiendo la propuesta educativa del aprendizaje servicio, el proyecto enlaza diferentes agentes

¹ <http://ajuntament.barcelona.cat/dretssocials/ca/banc-de-bones-practiques>

que pueden intervenir en el espacio público con el objetivo de facilitar el acceso a este. Así pues, CASBA nos enseña que determinados espacios privados, como los comercios, pueden tener una dimensión pública.

Finalmente, “Vincular x educar” es un proyecto comunitario para favorecer el proceso educativo de los niños y niñas y mejorar la vinculación de las familias con la escuela y las entidades de ocio educativo del barrio. Desde el trabajo colaborativo entre escuelas y Servicios Sociales, el proyecto facilita la participación de los menores en los *esplais* (centros de tiempo libre) y los *caus* (agrupaciones de *scouts*) del territorio. “Vincular x educar” nos demuestra que el espacio público no se limita a su dimensión física. El espacio público también es espacio social y espacio educativo. En palabras de Richard Sennett, es el espacio donde se encuentran dos desconocidos. Trabajar para favorecer el acceso a él y dotar a los niños y niñas para que participen en las mejores condiciones es fundamental.

Le dejamos, pues, con tres experiencias significativas que construyen el espacio de lo público. Que disfrute de la lectura.